

POLITICA

Caputo al gobierno, Adorni al poder es el esquema que se insinúa para un Milei empoderado en las urnas

La victoria de Milei llenó de una contenida euforia al Gobierno, pero acrecentó las internas. El primer afectado sería Guillermo Francos tras un acuerdo entre Karina Milei y el asesor estrella. Cómo se mueven los “nuevos” funcionarios

“De buen humor, amable, dialoguista, humilde. Vamos a ver cuánto le dura”. El comentario fue compartido por dos gobernadores, sorprendidos de igual modo por el cambio de tono del presidente Javier Milei en la reunión que sostuvieron 20 gobernadores y vicegobernadores con el Presidente y el gabinete en pleno, en la Casa Rosada. La sugestiva foto, celebrada como un triunfo en Balcarce 50, inauguró la “nueva etapa” del Gobierno, que pedían Estados Unidos y el empresariado local, entre otros actores clave de la economía argentina, aún antes del sorprendente triunfo libertario. Las promesas de trabajo conjunto, con el Presupuesto 2026 como primer objetivo de Milei (se trataría en sesiones extraordinarias, con la nueva composición del Congreso), escondieron apenas la feroz interna que sigue sacudiendo al oficialismo y que tiene al jefe de gabinete, Guillermo Francos, como uno de sus principales damnificados. Aunque parezca increíble, Francos apenas pudo disfrutar del logro obtenido: 20

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

mandatarios, incluido algún kirchnerista como el pampeano Sergio Zilioto, llegaron al salón Eva Perón gracias a su gestión y a la del ministro del Interior, Lisandro Catalán. Pero la rosca por el nuevo gabinete no cesa y amenaza con dejarlo sin su silla actual, por obra y gracia de un no menos insólito acuerdo entre karinistas y celestiales.

El acuerdo, según cuentan en voz baja fuentes del Gobierno, se centraría en ubicar a Manuel Adorni (actual portavoz presidencial y legislador porteño electo) como jefe de Gabinete, mientras Santiago Caputo desembarcaría en el Ministerio del Interior. El asesor presidencial aceptaría a Adorni, que responde sin pestañear a Karina Milei, a cambio de quedarse con la cartera política, a cargo de la negociación con gobernadores y miembros de la oposición, en la búsqueda de acuerdos para asegurar no sólo el Presupuesto, sino además las tres reformas que plantea Milei: previsional, tributaria y laboral.

En ese contexto, cerca de Karina Milei se escucharon coincidentes críticas a Francos, que hasta hace poco no aparecían. “Es un viejo pícaro, siempre juega para él”, lo sacudió una espada de la secretaria general de la Presidencia, que respondió con un “ni” cuando la consultaron sobre si Karina Milei “bancaba” la continuada del veterano jefe de gabinete.

De más está decir que Caputo quiere desplazarlo, y más después de que Francos -cansado de las intromisiones del asesor monotributista- le pidió sin mencionarlo que asuma un cargo en el gabinete y asuma “responsabilidades” que hoy no tiene en la administración del Estado.

Mientras otros actores se muestran prescindentes -Patricia

**Vacunate
contra la gripe**



Bullrich respeta a Francos, pero deja trascender que Caputo es más “práctico” a la hora de resolver conflictos-, desde el despacho de Francos no niegan que el piso se mueve debajo sus pies. Confían en que el Presidente preferirá sostener al jefe de Gabinete como premio a su lealtad, aunque la foto de Milei del domingo -con Adorni y Caputo arriba del escenario y Francos abajo- parecería indicar lo contrario. Rápido de reflejos, Caputo ya se mueve como virtual coordinador. El miércoles recibió a Bullrich y a su casi segura sucesora en el Ministerio de Seguridad, Alejandra Monteoliva, en su despacho del primer piso de la Casa Rosada. También a Luis Petri, ministro de Defensa que pugna por dejar a alguien de su confianza cuando asuma como diputado nacional, en diciembre próximo. La eventual designación de Adorni como jefe de Gabinete le permitiría controlar los resortes de la “rosca”, con el actual portavoz en un rol de coordinación pero sin ocuparse del diálogo político, que Francos maneja desde que llegó Milei a la Casa Rosada. En este contexto, también Catalán -de buen vínculo con Karina Milei, aunque no con el sector que lidera Pilar Ramírez y su esposo, el vicepresidente del Banco Nación, Darío Wasserman- perdería el lugar que asumió hace poco tras un acuerdo entre los miembros del “triángulo de hierro”. “Decide el Presidente”, es la frase que se repite, aunque Milei se toma su tiempo. Los gobernadores le dieron el primer espaldarazo y hasta alguno de los que no fue invitado, como el fueguino Gustavo Melella, se muestra dispuesto a dialogar. “No lo hizo porque La Cámpora lo mata, pero no tiene problema en sentarse”, reconocen en su entorno. Todo un signo de los nuevos tiempos que comenzaron.

